

El Ejército Congoleño: violación y saqueo en Kivu del Sur

Su cara estaba cansada y magullada, sus brazos delgados como los huesos, su vestido desgarrado en varios lugares. 'Mira mi cuerpo,' ella suspiró. '¿Es este el cuerpo de alguien que es normal?' Hubo una breve pausa antes de que ella se respondiera: 'Esto es la muerte.'

La mujer de 36 años, quien pidió no ser identificada, es una de la docena de mujeres que acusan a los soldados que luchan una nueva insurgencia en la provincia de Kivu del Sur al este de la República Democrática del Congo de violación y violencia sexual.

Los abusos documentados por IRIN comenzaron a finales de Septiembre después de que los soldados del gobierno volvieron a ocupar áreas brevemente capturadas por una nueva alianza local de milicias Mai-Mai llamadas la Coalición Nacional Popular para la Soberanía del Congo (CNPSC).

La CNPSC es una de las tres coaliciones Mai-Mai que han recientemente surgido en el este del Congo, una zona sumida en el conflicto desde mediados de la década de 1990 cuando los perpetradores del genocidio de Ruanda huyeron de allí, desencadenando dos guerras regionales.

Las coaliciones dicen que están luchando contra el Presidente Congoleño Joseph Kabila, quien se negó a renunciar y celebrar elecciones el año pasado cuando expiró su límite constitucional de dos mandatos.

Un acuerdo entre el gobierno y la oposición, alcanzado en Diciembre pasado, declaró que Kabila dejaría su cargo y celebraría elecciones a finales del 2017. Pero la comisión electoral del Congo ahora dice que no se realizará una votación hasta Diciembre del 2018.

En Septiembre, la CNPSC lanzó una nueva ofensiva en la región de Fizi, capturando una serie de aldeas estratégicas antes de intentar un audaz asalto naval en Uvira, la segunda ciudad más grande de Kivu del Sur.

El grupo fue eventualmente rechazado por la MONUSCO (Misión de Estabilización de las Naciones Unidas de la República Democrática del Congo), la misión de paz de las Naciones Unidas, que desplegó helicópteros de ataque para proteger la ciudad.

El ejército Congoleño se muda

A medida que la coalición Mai-Mai se retiraba de las aldeas cercanas, los soldados Congoleños comenzaron a violar sistemáticamente a las mujeres y arbitrariamente arrestando a los hombres jóvenes, de acuerdo con docenas de entrevistas que IRIN llevó a cabo durante varias semanas con víctimas y testigos.

En Makobola, 15 kilómetros al sur de Uvira, el representante de una organización de paz local dijo que al menos 25 mujeres fueron violadas en grupo por los soldados Congoleños en el transcurso de un día a finales de Septiembre, después que el ejército retomó la ciudad.

Sentados en una pequeña cabaña de dos habitaciones, alejados de la carretera principal donde los soldados holgazaneaban alrededor en un cuartel improvisado, cuatro mujeres se turnaban para contar sus historias. Todas ellas hablaron bajo condición de anonimato por temor a las represalias del ejército y la estigmatización de amigos y familiares.

La mujer de 36 años todavía magullada, dijo que fue violada en grupo por soldados junto con su madre ciega de 65 años a las 10 de la mañana. El ataque fue tan brutal que su madre posteriormente se paralizó de la cadera para abajo y murió poco después.

'Ella no podía moverse; ni siquiera podía ir al baño,' dijo la mujer.

Cerca de allí, una madre de cuatro hijos de 35 años dijo que los soldados la detuvieron en las afueras de su hogar a las 10 de la mañana mientras llevaba a su hijo de dos años al baño. Los soldados le preguntaron donde estaba su esposo. Cuando ella le respondió que estaba viajando, ellos la acusaron de colaborar con los rebeldes.

'Me dijeron, 'Nos estás diciendo esto porque tu marido es Mai-Mai y lo has enviado al bosque',? dijo ella.

Los soldados le robaron su teléfono y dinero escondido en su ropa interior antes de entrar a su casa. 'Ellos dijeron, 'Hoy te vamos a violar hasta que te arrepientas de estar viva',? recordó.

Luego cinco hombres la violaron en frente de sus hijos hasta que quedó inconsciente.

'Me desperté con el sonido de mis hijos gritando Mamá, Mamá!,? dijo ella.

En un restaurante en la calle principal a través de Makobola, cinco mujeres trataron de esconderse pero fueron capturadas y violadas por 15 soldados, de acuerdo al representante de la organización de paz.

Una de las mujeres, que pasaba por la ciudad para visitar un hospital más al sur en Baraka, posteriormente murió. Otra fue hospitalizada después de haber sido penetrada con un objeto de madera.

La dueña del restaurante le dijo a IRIN que las cinco mujeres fueron finalmente liberadas después que ella le pago a los soldados el

equivalente de alrededor a \$100.

¿Después de lo sucedido, me sentí muy mal,? dijo ella.

En otro restaurante, una propietaria dijo que ella fue violada por la noche el 11 de Octubre, después que los soldados la acusaran de proporcionarle un lugar a los Mai-Mai para dormir. Dos mujeres más dentro de su restaurante fueron también violadas, con los soldados disparando al aire para evitar que gritaran. Los soldados luego robaron \$130, dejando a la dueña en la bancarrota.

¿No tengo nada para reiniciar mi negocio,? dijo ella.

Más al sur en Sebele, otra aldea en la región de Fizi, tres hombres fueron asesinados por los soldados Congoleños y ocho mujeres violadas después que el ejército recuperara el control, según el vice jefe del pueblo, Elias Feruzi.

Las alianzas rebeldes

La etiqueta CNPSC ha estado en uso desde finales del 2013 pero sólo recientemente ganó fuerza cuando el caudillo de Babembe William Amuri Yakutumba se unió detrás de ella.

El grupo de Yakutumba, Mai-Mai Yakutumba, es el más grande componente de la CNPSC, que pretende unir a varios grupos Mai-Mai y se ha expandido hacia el extremo occidental del Territorio Fizi así como también a Maniema y partes de sur de Shabunda.

Yakutumba y los Babembe tienen una larga y fragmentada historia con la comunidad Banyamulenge de la región, quienes son de etnia Tutsi y a menudo son percibidos como ¿extranjeros?.

Las masacres étnicamente dirigidas han ocurrido en ambos lados durante las últimas dos décadas. Los analistas dicen que la presencia de un pequeño número de comandantes Banyamulenges en las unidades desplegadas contra la CNPSC, podría agravar estas tensiones.

Mientras tanto, en la vecina provincia de Kivu Norte, otra coalición llamada el Movimiento Nacional de Revolucionarios (MNR) también ha surgido recientemente para aprovecharse de la crisis política actual. Incluye a varios líderes étnicos Nande Mai-Mai de grupos como Corps du Christ y Mai-Mai Mazembe.

Fuentes de MONUSCO le dijeron a IRIN que el MNR también incluye aliados de las Fuerzas Democráticas Aliadas, un grupo rebelde Ugandés acusado del ataque a principios de este mes en una base militar de las Naciones Unidas cerca de Beni que dejó al menos a 14 cascos azules muertos.

El CMC, una tercera coalición nueva, reúne a varias facciones de Nyatura, una milicia Hutu Congoleña. La coalición recientemente pudo tomar una gran cantidad de territorio en Kalehe cuando las unidades del ejército se retiraron para luchar contra el CNPSC. La fuerte retórica antigubernamental de las coaliciones marcan un cambio de dirección para los grupos Mai-Mai, que tradicionalmente se han centrado en las quejas locales y las rivalidades étnicas. Queda por verse si ellos serán capaces de generar apoyo popular fuera de sus distritos electorales habituales.

¿Por el momento, ninguno representa una gran amenaza nacional y dada la distancia geográfica, la divergencia ideológica y el riesgo de co-optación, parece poco probable que se fusionen en algo más grande,? dijo Christoph Vogel, un investigador sobre el Congo de la Universidad de Suiza.

No obstante, los combates tanto en Kivu del Norte y Kivu del Sur continúan causando desplazamientos masivos de la población y grandes problemas para el ejército desmoralizado y desbordado del Congo. Las zonas recuperadas de la CNPSC están ahora cubiertas con puntos de control del ejército, donde los soldados hostigan y extorsionan dinero a los pobladores locales.

En la ciudad de Mboko de Kivu del Sur, que fue ocupada por la CNPSC durante una semana, los locales le dijeron a IRIN que los soldados más tarde, saquearon casas, incluido un complejo perteneciente a la ONG Congoleña GEADES, y que continúan robando a las personas por la noche.

Un profesor de 32 años en Mboko dijo que él fue robado por un soldado en una tarde reciente.

¿El soldado puso su arma en mi pecho y dijo, ¿Tu eres un Mai-Mai; debes decir tus últimas oraciones.' Después puso sus manos en mi bolsillo, sacó dos teléfonos y dinero y me dijo que corriera.?

Detenciones y extorsión

En Sebele, el vice jefe Feruzi dijo que 30 hombres jóvenes habían sido arrestados y acusados de ser Mai-Mai desde Septiembre.

¿[Los soldados] lo usan como una excusa para extorsionar dinero,? explicó. ¿Una vez que las personas son arrestadas ellos tienen que pagar [\$100] para ser liberados.?

IRIN también recibió informes confiables de arrestos arbitrarios de hombre jóvenes en Simbi, Mboko, Lukoke, y la ciudad de Fizi, donde 20 jóvenes fueron arrestados mientras veían un partido de fútbol el 23 de Octubre y algunos fueron torturados posteriormente.

En muchas aldeas, los locales dijeron que las acciones de los soldados Congoleños están ayudando a construir simpatía por la

CNPSC.

Después de que la coalición se retiró de Mboko, docenas de hombres jóvenes y niños fueron reclutados en el grupo, mientras otros le dijeron a IRIN que ellos considerarían unirse en el futuro.

¿Hay dos opciones que las personas tienen aquí,? dijo el profesor. ¿Ir a Tanzania y unirse a los campamentos de refugiados o unirse a los Mai-Mai y luchar por el país.?

¿Su imagen entra en nuestras mentes y comenzamos a correr?

Las víctimas de violación hablaron de su trauma, del estigma que sintieron al hablar de ello, y de su enojo ante la impunidad mientras el abuso continúa.

Una mujer de 39 años de Sebele dijo que ella fue violada junto con su hija de 14 años a las 3 pm a finales de Septiembre mientras cultivaba en un campo cercano, Su historia fue confirmada por certificados médicos.

¿Hoy, cada vez que vamos a nuestro campo y llegamos al lugar donde el soldado nos violó, su imagen regresa a nuestras mentes y comenzamos a correr,? dijeron las mujeres.

La ONG Congoleña, Solidaridad de Voluntarios para la Humanidad, le dijo a IRIN que varias mujeres fueron también violadas en Lulimba y en la ciudad minera de Misisi, ambos sitios de recientes enfrentamientos entre la CNPSC y el ejército.

Un informe confiable de investigadores locales, compartido con IRIN, afirma que ocho mujeres también fueron violadas por soldados el 8 de Noviembre en las colinas sobre el pueblo de Sangya. A las mujeres se les preguntó que sabían ellas sobre los Mai-Mai antes de ser asaltadas.

Según el mismo informe, el 10 de Noviembre, una mujer llegó al centro de salud de Mboko alegando que había sido violada por dos soldados que la acusaron de proporcionarle información a los Mai-Mai. Eso siguió a otros dos casos de violación en Mboko, informados el 6 de Octubre.

En Makobola, las mujeres le dijeron a IRIN que los soldados responsables de los ataques permanecen en la aldea y continúan violando a las mujeres a pesar de que los casos han sido denunciados a los comandantes del ejército.

¿Las violaciones continúan sucediendo en los campos,? dijo el representante de la organización de paz. ¿Debido a la estigmatización, las mujeres no dicen nada. Tienen miedo a ser abandonadas por sus familias.?

Las mujeres dijeron que ahora tienen mucho miedo de cultivar o salir de sus casas por las noches. Algunas dijeron que han decidido huir del país.

¿Estoy esperando algo de dinero y luego me iré [a Tanzania],? dijo la madre de 4 hijos de 35 años.

Un portavoz del ejército Congoleño en Kivu del Sur no respondió con comentarios a tiempo para su publicación.

* Artículo reproducido con el debido permiso de IRIN NEWS. IRIN NEWS no se hace responsable por la traducción. La traducción ha sido realizada por Francisco Luciani para Teología Hoy.